

# EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS PROFESIONALES.

No se sirve suscripcion que no esté anticipadamente abonada.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.—PRECIOS. En Madrid por un trimestre 40 rs., por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 44, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 50, y por un año 90.—En el extranjero 20 por trimestre, 40 por semestre y 80 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, Carrera de San Francisco núm. 43.—Librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas.  
En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo, á razon de 31 por trimestre.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

## Origen del malestar en el ejercicio de la veterinaria civil y manera de evitarle.

De nada sirve que existan profesores celosos por el progreso de la veterinaria y que ansien el bienestar de cuantos á su ejercicio se dedican. Inútil es que hablen, escriban, pidan y aconsejen lo que, segun su leal saber y entender, les parece más conveniente, legal y justo para conseguir tan deseados objetos. Perdidos quedarán, como han quedado, cuantos esfuerzos se han hecho y puedan hacerse para obtener resultados tan apetecidos, á pesar de que todos claman por ellos y con sobrada razon; pero que no se da un paso á no ser cuando la casualidad presenta una ocasion oportuna. Dejar á la eventualidad el que la veterinaria ocupe entre las ciencias el lugar que la corresponde y que ha sabido conquistarse; esperar con paciencia el que los dedicados legalmente á su ejercicio mejoren su posicion social, se les guarden las consideraciones á que son acreedores por los beneficios que originan y se respeten y hagan respetar las prerogativas que de hecho y de derecho les corresponden, dejando á que se verifique espontáneamente por quien puede y debe, es no querer el ensalzamiento de la ciencia y apreciar que todo continúe en el mismo ser y estado en que se encuentra, cual si nada nos hiciera falta, como si nuestras aspiraciones se hubieran satisfecho.

Aunque á contar desde el año 1827 se ha hecho mucho por la veterinaria española y de preferencia desde el de 1847 para los que la ejercemos, queda sin embargo demasiado que hacer para dar impulso á la obra comenzada, y ver la manera mejor de terminarla. Cada cual ha propuesto los materiales que para conseguirlo conceptuaba necesarios, indicando el orden con que se habian de colocar y asegurar; pero como para verificarlo eran indispensables operarios, se reclamó el auxilio, la cooperacion, por no ser empresa de uno solo de los que ejercen la ciencia, sino de todos, como debiera ser, ó al menos de su mayor número. Por eso ha sido y es nuestro lema UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

Siendo lo expuesto un hecho innegable, incontrovertible, hemos puesto de nuestra parte cuanto nos ha sido posible para obtener tan grandiosos como trascendentales resultados; hemos aconsejado la paz y concordia entre cuantos se dedican á la ciencia de la produccion animal ó sea de evitar y corregir las enfermedades de los animales que el hombre ha subyugado; hemos hecho ostensibles, hasta la saciedad, los medios de conseguirlo: muchos comprofesores oyeron nuestra voz, se agruparon bajo la bandera de UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD, pero cuando se iba á comenzar á trabajar se

desordenó el edificio y dió origen á la desunion, enemistad y odio implacable entre los que querian y deseaban resultados enteramente opuestos, siendo lo más admirable y sorprendente que se produjera un fatal resultado predicando con hipocresia principios parecidos, pero que encerraban un veneno vengativo, una ponzoña pestifera para la ciencia, un dolo fatal para los que la ejercen, creando utopias seductoras, inventando cosas irrealizables que halagaban á los ilusos y que han dado por resultado la indiferencia y apatia que, hasta en los más entusiastas, estamos observando en la actualidad.

Que la enseñanza de la veterinaria reclama algunas cosas para darla con la debida perfeccion, hace tiempo que lo tenemos manifestado, no proponiendo medios que encierren una segunda intencion, con miras siniestras que se dejan prever á la menor investigacion, tan absurdas como contrarias á todos los sanos principios, sino como fruto de la experiencia, de la razon y de la justicia, única guia que debe servir de base para toda reforma progresiva.

Que el ejercicio de la veterinaria necesita mucho, muchísimo para que sus profesores ocupen el verdadero lugar que de hecho y de derecho les pertenece en la sociedad; que se vean remunerados en sus trabajos en razon de las ventajas y beneficios que reportan á la ganaderia, á la agricultura, á las artes, al comercio y á la sociedad en general; que se respeten y hagan respetar los derechos y prerogativas que la ley les concede; que se armonicen y aclaren estos derechos y prerogativas, con cuanto al ejercicio de la veterinaria corresponde, tanto en sus relaciones con las autoridades, como con la sociedad, es cosa que todos conocemos y todos deseamos; mas para conseguirlo es preciso recurrir á la UNION, LEGALIDAD Y CONFRATERNIDAD, formando un cuerpo compacto, que siendo así, será firme, respetado é invencible, porque sus acuerdos, fruto de la madura y tranquila discusion, llevarán el sello de la legalidad y de la justicia, y no podrán ménos, con tales caracteres, de recibir la sancion del poder legislativo.

Bastantes profesores se han adherido para que el COLEGIO VETERINARIO se constituya, pero todavía son pocos, es necesario que los de las capitales den el ejemplo, y mientras así no suceda estaremos siempre en tan mal estado como en el que en el dia nos encontramos.

## Apiética.

Se dice que las abejas enjambran cuando el mayor número abandonan la madre patria para ir á fundar en otro sitio una colonia. Aunque la emigracion se verifica por lo comun todos los años, no siempre sucede así. No hay enjambres más que cuando los ha-

bitantes de la colmena, animados por la presencia de una madre normalmente fecunda, posee numerosos ciudadanos, machos capaces de enjendrar y hembras jóvenes en las células reales. Si la república cuenta con pocos habitantes, las obreras no construyen alveolos reales en la época de la postura de huevos de machos, el enjambrar se aplaza para la primavera siguiente si es que se encuentra en las condiciones exigidas.

Todas las causas que obligan á enjambrar no son conocidas; es cierto que el exceso de población es uno de sus principales motivos, pero no el único determinante, puesto que se ven colmenas tan atestadas de habitantes que muchas abejas se ven precisadas á reunirse en pelotones en la solera y cubierta y á pesar de esto no enjambran, mientras que lo hacen otras poco pobladas. El frío, lluvia y viento pueden retardar la emigración, y nunca se efectúa más que cuando se ven arrastradas por una reina que se pone á la cabeza del primer enjambre: las otras quedan á las órdenes de reinas jóvenes que hace poco han salido de su prisión.

La salida de un enjambre se anuncia generalmente algunos días antes por signos precursores que cualquiera conoce por poco acostumbrado que esté á ver colmenares. La aparición de los machos con alas es el primer indicio; mientras no se los vea, á pesar de la aglomeración de individuos, las obreras no se desertan, abandonan sólo el interior porque el calor es sofocante, amontonándose á millares fuera del vaso.

Cuando va á salir el enjambre se nota un ruido particular en la colmena á la caída de la tarde y aun durante la noche. Otras veces hay el mayor silencio; pero aplicada con atención la oreja al vaso, se percibe un sonido intermitente, ya grave, ya agudo, como producido por una abeja sola, como si procediera de golpes repetidos que las abejas dan al aire con sus alas. El día en que debe salir el enjambre, indicado ya en los anteriores, salen muy pocas abejas al campo aunque el tiempo sea el más favorable.

Dentro de la colmena parece que no hay más que confusión y desorden, estando las abejas como atacadas de vértigo. La reina es la primera que se agita al zumbido de las hembras jóvenes retenidas (tal vez la verdadera causa de enjambrar), recorre toda la colmena, examina las células, quiere atacar á los alveolos reales, pero se lo impiden los centinelas que los vigilan; aquí pone un huevo, allí pasa sin poner y marcha sobre las abejas que encuentra al paso. El desorden cunde, todo lo abandonan las obreras, hasta que por último la reina sale con el enjambre, en época variable según los países y estación más ó menos cálida y más ó menos adelantada que esté la floración, pero siempre cuando hay en la colmena las tres especies de abejas: una madre, reinas jóvenes prontas á reemplazarla, machos con alas y obreras. Suele ser de Mayo á Julio y desde las diez de la mañana á las tres ó cuatro de la tarde, con tal que el día esté en calma y completamente raso, pues suspende la salida una nubecilla que oculte los rayos del sol, comenzando el ruido de salida con mayor fuerza en cuanto desaparece.

En un clima cálido en que abundan las flores, si la colmena está muy poblada, puede dar tres y aun cuatro enjambrés cuando el año es favorable. El primer enjambre es el mejor, no sólo porque consta de mayor número de individuos sino porque pueden trabajar y hacer provisiones para el invierno. Entre 7 y 10 días después sale el segundo, en ménos tiempo el tercero y en ménos aún el cuarto, si es que le hay, el cual más bien peca que prospera.

Siempre quedan en el vaso muchas abejas, que, unidas á las que vuelven del campo y al nacimiento de las crías, reemplazan pronto á las emigrantes, quedando todo en la mayor calma.

El nuevo enjambre revolotea en desorden sobre la colmena como para reclutar todas las abejas que han de formar la colonia, alejándose después. No es la reina, como pudiera creerse, quien designa el sitio de parada; la elección pertenece á las obreras, de las que algunas se separan del grupo comun para reconocer las localidades. Si les gusta una rama allí se fijan, las demás las siguen, se agrupan enganchadas por las patas y la reina se une á ellas. El peloton aumenta de minuto en minuto, todas se agrupan, formando una masa, ya esférica, ya piramidal, llegando á veces á pesar hasta ocho libras, en cuyo caso hay lo ménos 40.000 abejas. En ménos de un cuarto de hora quedan en la mayor calma y es el momento de coger el enjambre, pues sólo revolotean alrededor algunas obreras. Si el hombre no usa de sus derechos, la naturaleza recobra los suyos; trascurrido poco tiempo el enjambre vuela y se establece en el hueco de un árbol, en el agujero de una tapia, resquebrajadura de una roca, etc., volviendo á su primitiva condicion de abejas libres ó salvajes.

Una vez salido el enjambre no vuelve á la colmena madre, á no ser que la reina se haya quedado, ó que sea tan joven, que estando virgen no puede principiar á poner inmediatamente.

Las abejas que han quedado en la colmena madre se dedican con esmero á cuidar de la cria y favorecer el desarrollo de una reina; pero como hay varias ninfas que lo serán, nacen unas después de otras. La primera quiere destruir á las otras, pero se lo impiden las obreras, teniendo que emigrar con algunas, constituyendo el segundo enjambre y así sucesivamente.

Cuando en una colmena hay dos reinas, cosa que sucede si un enjambre es pequeño y otro grande, que aquel se une á este y ambas se alojan en una misma localidad, se entabla una guerra á muerte entre ellas, quedando como jefe la vencedora. Esto mismo se observa cuando de expropiado se introduce otra reina en un vaso.

Una vez salido el último enjambre, que las abejas conocen que los machos no han de fecundar más hembras, decretan su muerte, los persiguen, los expulsan, los agujonean y asesinan, sacando al exterior sus cadáveres.

Las abejas se respetan mutuamente sus provisiones; pero á veces obligadas por el hambre van á robar las de otra colmena, entablándose una guerra á muerte entre las acometidas y las ladronas. También suelen reñir, por motivos ignorados, las abejas de una misma colmena.

Cuando se acercan las lluvias, los frios y las nieves, ya que no hay flores que faciliten miel ni polen, se agrupan las abejas dentro de la colmena para calentarse mutuamente, esperando llegue la primavera para volver á sus faenas.—Se cree vivan tres años.

#### Del uso de la bencina contra la sarna.

El veterinario Gillibert ha publicado un artículo con este epigrafe en el *Diario de Medicina veterinaria militar*, que creemos útil llegue á noticia de nuestros lectores.

Entre los agentes farmacéuticos empleados con ventaja contra las afecciones cutáneas engendradas por los piojos, el ácaro y las producciones criptogámicas, la bencina da excelentes resultados, como lo ha demostrado la experiencia al recurrir á este producto hidrocarbonado, que es un verdadero insecticida.

Conviene indicar: 1.º qué es la bencina; 2.º los efectos observados en el caballo después de una ó de muchas aplicaciones en bastante extensión de la piel; 3.º su acción destructora sobre el ácaro; 4.º

los cuidados preliminares necesarios para facilitar su aplicacion; 5.º su ventaja sobre las demás aplicaciones, y 6.º algunos casos en que se ha usado con buenos resultados.

1.º La bencina tiene por fórmula  $C_{12}H_{10}$ . Es un cuadrar-buro de hidrógeno que se obtiene por la reaccion de hidrato de cal sobre el ácido benzóico, ó haciendo pasar este ácido en vapor al través de un tubo lleno de fragmentos de piedra pomez y calentada hasta que principie á enrojecer.—En el dia se la saca casi exclusivamente y en gran cantidad de la fabricacion del gas para el alumbrado; es un producto de la destilacion cuyo origen está en la descomposicion de los aceites volátiles de la hulla por el calórico. Es insoluble en el agua, pero muy soluble en el éter y en el alcohol. Posee una accion disolvente muy grande de los cuerpos crasos.

2.º La bencina, en friccion bien dada en cierta extension de la piel del caballo, da lugar á los siguientes fenómenos: uno ó dos minutos despues de su aplicacion, el animal se pone impaciente, tiene movimientos cutáneos, patea, da frecuentes resoplidos; se anima, se excita y hace por quedar libre, procura morderse; segun el sitio friccionado cocea, se encabrita ó intenta frotarse contra los cuerpos exteriores. Casi al mismo tiempo la piel, en este sitio, se estira, arruga y deja salir, sobre todo en verano, un sudor abundante; al tocarla se ve que está muy caliente; los pelos se ponen rectos y en seguida se aglutinan en pinceles, notándose en su superficie pliegues más ó menos paralelos y á veces entrecruzados. El tegido celular subyacente se congestiona, la piel sobresale de las partes no friccionadas y presenta una tumefaccion como la que origina un sinapismo. Las conjuntivas se inyectan, la circulacion se acelera: hay fiebre. Bien pronto disminuyen los síntomas febriles, el caballo está más dócil, encontrándose en perfecta tranquilidad á los veinte minutos de la friccion.

El sudor ha arrastrado consigo la materia sebácea, y películas epidérmicas que dan á los pelos un aspecto deslustrado y sucio; por último, la tumefaccion desaparece del todo á las doce á quince horas de esta primera friccion.

Si la bencina se ha aplicado dos ó tres veces diferentes en el mismo punto, la piel queda sucia, el pelo ahorquillado, al menor frote se desprenden chapas furfuráceas en mucha abundancia; aparenta una *pitiriasis* local: la tumefaccion subsiste durante muchos dias y las orinas huelen ligeramente á violeta, siendo al mismo tiempo más abundantes, como cuando se da esencia de trementina.

3.º La accion destructora de este medicamento sobre los epizooarios es instantánea y por lo tanto curativa de estas afecciones, á no proceder de una afeccion interna grave, de una causa generadora que obre sobre toda la economía. La sarna, las enfermedades pediculares deben combatirse entónces al mismo tiempo que la afeccion interna de que son una consecuencia, una complicacion.

Repetidos experimentos han demostrado su rapidez y constancia contra los piojos y el ácaro, lo cual es fácil apreciar mirándolos con una lente. Antes que el líquido los toque, se los ve moverse, agitarse entre las costras, películas y pelos recogidos sobre una hoja de papel; pero si se dejan caer algunas gotas de bencina, cesan al momento de moverse; no son más que cadáveres. Si algunos se mueven aún por corto tiempo es que la bencina no los ha tocado; probablemente mueren asfixiados por los vapores del producto hidrocarbonado. Que los ácaros estén separados del cuerpo ó sobre él se produce el mismo efecto. La cesacion inmediata del prurito despues de una aplicacion y la curacion de la sarna son la prueba más convincente.

4.º En los casos de sarna localizada, no muy extensa, ó en los

caballos que no se quiere cortar el pelo ó las crines, puede evitarse esta operacion preliminar; sin embargo, para facilitar la aplicacion de este medicamento, se limpiará la piel en estos sitios lavándola dos ó tres veces con agua jabonosa templada cuando la estacion lo permita. Despues se fricciona la parte con la mano ó mejor con un mechon de estopa apretada empapada en bencina. En la generalidad de los casos basta una friccion sola, y sólo por excepcion y en las sarnas inveteradas hay necesidad de dar dos ó tres fricciones con un dia de intervalo.

Conseguido el objeto, se puede, para completar el tratamiento, disponer otro lavage si es verano, pero en el invierno no conviene, sobre todo si ha de ser general. Por la simple accion de la bruza queda libre la piel de las costras, películas y ácaros muertos.

La piel adquiere pronto su flexibilidad, los pelos arrancados ó rotos cerca del bulbo brotan, las chapas epitélicas, cada vez menos abundantes, son más fáciles de desprender; en una palabra la piel adquiere sus condiciones fisiológicas: desaparece todo indicio de sarna, á no ser que la afeccion sea muy antigua.

5.º Si otros medicamentos gozan de las mismas propiedades, la bencina tiene sobre ellos ventajas que la hacen preferible: la facilidad con que empapa las costras y las películas epitélicas, su extension más allá del sitio en que se aplica, su evaporacion rápida, la congestion pasajera de la piel, que suscita sin suspender por esto las funciones cutáneas, su poco coste, su propiedad insecticida muy grande, son otras tantas condiciones que hacen su uso fácil, cómodo, ventajoso y de accion curativa cierta.

Con las demás preparaciones, sobre todo las que contienen cuerpos crasos, es preciso mucho cuidado en su aplicacion para untar todas las partes en que habitan los ácaros; estas aplicaciones no pueden hacerse más que en una extension limitada del tegumento, con el riesgo de originar desórdenes funcionales, tanto más fáciles cuanto la afeccion acarina es más antigua, más extensa y que las funciones de la piel son más incompletas é irregulares. Reclaman además muchos lavages que originan enfriamientos en el invierno, obrando en una economía minada ya por la irregularidad de las funciones y predispuesta á enfermedades graves.

6.º Las propiedades *anti-pediculares* de la bencina se han hecho ostensibles en numerosas publicaciones, obteniéndose resultados idénticos siempre que se la ha empleado contra la *pitiriasis* del caballo.

Muchos caballos de un escuadron fueron atacados de sarna: se usaron unguentos antiescabiosos, pero el mal se reproducia y no desapareció completamente hasta que se recurrió á la bencina.—En otro escuadron se declaró en algunos puntos muy limitados, costillar, babilla y cruz. La depilacion casi completa de estos sitios, ya por el frote, ya por morderse, la exudacion de una serosidad saniosa que se secaba en la superficie de la piel, los pliegues casi característicos, mucho picor y la presencia del ácaro no dejaron duda del diagnóstico.—Se les dió un baño de mar, se esquilieron los sitios invadidos y se aplicó la bencina, que produjo un efecto pronto y completo. A los ocho dias se les dió de alta.—Otros muchos hechos que pudieran citarse no serian más que una repeticion.

En el *herpe depilador* se ha usado en género de ensayo comparativo con las fricciones mercuriales, la disolucion del bicloruro de mercurio á 1,20, en chapas aisladas, distintas. Con todas estas sustancias se ha conseguido la destruccion completa del tricofiton. Nunca se encuentran aquí las ventajas que se obtienen en el tratamiento de la sarna. La solucion alcohólica del sublimado seria pre-

ferible, por la única razón de que este medicamento se encuentra con más facilidad que la bencina.

Muy útil sería poder disponer de ella, sobre todo en los institutos montados del ejército, en los que debía formar parte de su botiquín.

#### Uso externo del bicromato potásico para el tratamiento de algunos tumores huesosos en el caballo.

El bicromato potásico es una sal que se encuentra en el comercio en masas cristalinas rojizas, fáciles de pulverizar, sin olor, de sabor picante y estíptico, soluble en agua fría y mejor en la caliente.

El exceso de ácido crómico que contiene comunica a esta sal propiedades cáusticas, gozando además de cualidades fundentes comprobadas.

El veterinario Peuch le ha usado contra una sobrecaña, del tamaño de una nuez pequeña. Se esquiló la parte, que se frotó bien por cinco ó seis minutos con la palma de la mano cubierta con una bayeta, con la idea de preparar la parte para que fuese más completa la absorción. En seguida se puso sobre la bayeta una porción de pomada hecha por la incorporación muy exacta en frío de 1 dracma de bicromato de potasa muy pulverizado y tamizado y 1 onza de manteca bencinada. (Uniéndolo á la manteca una cantidad corta de bencina no experimenta la fermentación butírica y por lo tanto constituyendo así el excipiente de una pomada es casi inalterable, no se enrancia.) Esta es la pomada simple. Se friccionó con suavidad durante cinco minutos y se aplicó después una capa delgada del tópicico sobre toda la extensión de la sobrecaña.

Al día siguiente estaba la parte friccionada un poco tumefactada, tumefacción que desapareció á las veinticuatro horas, y entonces se dió la segunda fricción por diez minutos. Trascorridos siete días, la escara que ocupaba todo el tumor principió á desprenderse y se la hizo separar por tracciones suaves, quedando una superficie agrisada cubierta por algunos pelos. Se dió otra fricción fuerte.

Ocho días después se intentó desprender la costra y no pudo conseguirse hasta pasados tres días más, quedando una herida de buen aspecto. Se lavó con vino aromático. A los dos meses no había indicios del sobrehueso, pero la piel quedó depilada.

Cita también el caso de un caballo con otra sobrecaña, contra la cual se dieron dos fricciones con la pomada simple de bicromato potásico, repitiéndolas cada cuarenta y cinco días durante seis meses en que desapareció poco á poco. La piel se cubrió de pelo.

Otra yegua tenía una sobremano del tamaño de un huevo de paloma. Se friccionó el tumor con una pomada compuesta, por la incorporación exacta y en frío, de  $\frac{1}{2}$  dracma de ioduro potásico pulverizado y dracma y media de bicromato de potasa, también pulverizado, en 2 onzas de unguento mercurial doble: esta es la pomada compuesta.—A los ocho días desprendimiento fácil de la costra, quedando el dermis al descubierto. Fricción con la pomada compuesta. A los diez días cayó la escara. Loción aromática en la herida. Trascorridos quince días estaba casi cicatrizada.—La cojera era nula al mes, y es de sospechar haya desaparecido el tumor huesoso, pues no volvió á ver la yegua.

Un caballo tenía en el corvejón izquierdo un esparavan calloso y en el derecho otro huesoso; este le hacía cojear mucho á pesar de haberse fogueado hacia ya año y medio, en disposición de no poder trabajar.—Se le dieron tres fricciones en el esparavan huesoso

con la pomada compuesta, con el intervalo cada una de dos días. A los doce se desprendió la escara y se lavó la herida con la mistura astringente de Knopp (1). La cojera y el tumor comenzaron á disminuir al mes y medió y lo fueron del todo á los cinco.—Como el esparavan calloso no hacia cojear, no se hizo nada contra él.

De estos y otros casos se deduce: Que el cromato rojo de potasa es un irritante enérgico del tegido tegumental.—La escara que produce es más ó ménos gruesa, según el espesor de la capa de pomada aplicada.—Cuando se han dado fuertes y frecuentes fricciones las señales que quedan son indelebles.—Las fricciones ligeras, con intervalos regulares, no destruyen los bulbos pilosos y por lo tanto no dejan señal; pero son insuficientes cuando el tumor huesoso es muy antiguo y que se ha resistido á la cauterización trascurrente.—En tales casos no deben importar las señales que queden por las fricciones fuertes.—En general, las fricciones con la pomada simple son más rápidas, pero ménos enérgicas que las de con la compuesta.—La escara de las primeras cae antes que la de las segundas.—El animal no suspende el trabajo por el tratamiento.—Con un poco de costumbre las fricciones se dan fácilmente.

Hace algunos años que hemos empleado el bicromato de potasa contra el esparavan huesoso y un trasfollo en una yegua de nuestro amigo D. Basilio Chavarri, y en otra del Duque de Pastrana que padecía también un alifafe bastante voluminoso, y en ambos casos hemos obtenido los resultados más satisfactorios. La piel se cubrió de pelo.

Nos consta también que nuestro condiscípulo y particular amigo D. Martín Grande ha empleado en los caballos de las Reales caballerizas, de las que es mariscal, la pomada mencionada con buenos resultados.

Recomendamos á los dedicados á la curación de las enfermedades que padecen los animales domésticos el uso de la pomada simple ó compuesta de bicromato potásico contra los sobrehuesos y las hidartrosis, según el método empleado por el veterinario Peuch.

### ANUNCIO.

BROGNIEZ. *Cirujía veterinaria*, aumentada con el arte de herar, traducida y adicionada por D. Nicolás Casas. Dos tomos en 8.<sup>o</sup> mayor. Véndese en la librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas, frente á la imprenta Nacional, á 60 rs. en rústica y 68 en pasta.

(1) Véase la *Farmacopea veterinaria*.

### RESÚMEN.

Origen del malestar en el ejercicio de la veterinaria civil y manera de evitarle.—Apiética.—Uso de la bencina contra la sarna.—Uso externo del bicromato potásico para el tratamiento de algunos tumores huesosos en el caballo.—Anuncio.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.